

Responsabilidad compartida	Las empresas tienen una influencia significativa en la generación de emisiones de gases de efecto invernadero y el uso de recursos naturales. La autorregulación les permite asumir una responsabilidad frente a sus propias emisiones y sumarse al esfuerzo global por reducirlas.
Flexibilidad y adaptación	Las compañías pueden adaptar sus prácticas de manera más rápida y flexible que la regulación gubernamental, así como ajustarlas a sus operaciones o metas comerciales.
Innovación y competitividad	Las empresas que adoptan medidas proactivas de sostenibilidad encuentran oportunidades para desarrollar productos y servicios más eficientes en términos de consumo de recursos o menos intensivos con respecto a su huella de carbono. Esto reduce costos operativos y aumenta la competitividad.
Reputación y mercado	Los consumidores e inversionistas cada vez están más interesados en apoyar empresas que demuestran un compromiso sólido con la sostenibilidad y la acción climática. Adoptar prácticas ambientalmente responsables ayuda a mantener, e incluso a mejorar la reputación de una empresa y su atractivo en el mercado.
Resiliencia empresarial	Incorporar medidas de autorregulación les permite a los negocios enfrentarse de una mejor manera a los eventos climáticos extremos. Esto incluye la gestión de riesgos relacionados con la disponibilidad de recursos, la cadena de suministro y la infraestructura.
Cumplimiento normativo anticipado	Al anticipar y cumplir futuras regulaciones gubernamentales relacionadas con el cambio climático es posible hacer un aporte para combatirlo y evitar sanciones.